

ANÁLISIS DE LAS NUEVAS ORIENTACIONES DE LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA EN EL BACHILLERATO FRANCÉS

Elisabeth Lager
Universidad del Valle

Resumen

Este artículo se propone mostrar algunos aspectos de las nuevas orientaciones de la enseñanza de la literatura en la educación en el bachillerato francés. Después de una presentación de la evolución histórica de la enseñanza de esta asignatura, se examinarán los programas oficiales vigentes a partir del año escolar 2000–2001 para los dos primeros años de la educación media (2º, 1º). Se analizarán los principios metodológicos que los sustentan, así como los objetivos y los contenidos que están proponiendo. Para terminar, se tratará de explicar las razones por las cuales esta última reforma de la enseñanza de la literatura ha producido una fuerte polémica en Francia.

Abstract

This article presents some aspects concerning the new orientations in the teaching of literature in French secondary education. After a presentation of the historical evolution of this discipline, we will examine the current public educational programs for the school year 2000–2001, for the first two grades of secondary education. An analysis of the methodological principles underlining these programs as well as their objectives and their contents will be made. Finally, an explanation of the reasons why this last reform of the teaching of literature has raised contention is given.

INTRODUCCIÓN

La educación refleja las tendencias políticas y sociales, las creencias y las ideas de un país en una determinada época. Éstas se expresan a través de la estructura de las instituciones educativas, la organización del currículo, las materias que lo constituyen, los programas de las diferentes asignaturas y los métodos pedagógicos. Pero como lo dice Maurice Halbwachs¹ las instituciones educativas y sus componentes tienen también una vida propia, una evolución relativamente autónoma, en el curso de la cual tienden a conservar muchos rasgos de su antigua estructura. A veces se defienden en contra de las influencias que se ejercen sobre ellas desde afuera, apoyándose en su pasado. Es tal vez esta tendencia la que explica la polémica nacional en torno a la reforma de la enseñanza de la literatura en Francia, polémica que se manifiesta a través de acaloradas discusiones sobre los objetivos y los contenidos de los últimos programas oficiales publicados por el Ministerio de Educación Nacional de este país.

En este artículo trataré primero de exponer algunos aspectos históricos de la enseñanza de la literatura en Francia. Luego presentaré los programas oficiales vigentes a partir del año escolar 2000-2001 para la educación media (grados 10º y 11º). Finalmente analizaré los principios que sustentan estos programas y algunas de las críticas realizadas por diferentes sectores de la sociedad francesa.

ASPECTOS GENERALES DE LA HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA EN FRANCIA

La enseñanza de la literatura francesa en el bachillerato es relativamente reciente. Aparece lentamente en el siglo XVIII y se consolida al final del siglo XIX. Durante mucho tiempo está marcada por la retórica heredada del modelo educativo de los Jesuitas. Su gran objetivo es formar a un hombre elocuente y moral. Se considera que enseñar a escribir y hablar bien es la mejor forma de enseñar a pensar y a vivir correctamente. Para lograr este propósito, se toma como modelo los textos clásicos escritos en latín y en griego, luego los textos de grandes escritores del siglo XVII.

¹ Halbwachs Maurice, Introducción del texto d'Émile Durkheim *L'évolution pédagogique en France*, Edición electrónica.

La preeminencia de la retórica en esta época se refleja en la organización de los estudios de bachillerato que comprenden dos años de humanidades y finalizan con la clase de 1º, llamada Retórica. De 1808 a 1902, es obligatorio terminar el bachillerato en letras antes de iniciar el bachillerato en ciencias. La enseñanza es bilingüe latín-francés hasta 1818. En 1846 el profesor de retórica dicta la clase de religión (una hora semanal), la clase de francés (tres horas), la clase de latín (tres horas), la clase de griego (dos horas), la clase de historia (dos horas).

A partir de 1880, con el ministro del régimen republicano Jules Ferry, se consolida la enseñanza de la literatura francesa en el bachillerato. Los textos oficiales reflejan un cambio importante en la concepción de la cultura y de su enseñanza. Los republicanos reivindican el orgullo del pasado nacional y esta valoración del patrimonio francés se traduce en un nuevo enfoque de la enseñanza de la literatura a partir de la historia de la literatura.

Gustave Lanson ejerce una influencia importante en estas reformas. Publica un libro sobre la historia de la literatura francesa, *Histoire de la Littérature française* (1894) que servirá de referencia durante mucho tiempo. Expresa como objetivo central de esta obra la necesidad de “retrouver le visage de la France éternelle” (volver a descubrir el rostro de la Francia eterna).

A partir de 1899, se empieza una amplia encuesta para reformar la educación secundaria. Se consulta a los profesores, a los hombres políticos, a los representantes de los sectores importantes de la vida económica del país. Se recogen doscientos testimonios orales y un igual número de propuestas escritas. La reforma se realiza en el año 1902 y su meta es la adaptación de la educación secundaria a la nueva estructura social. Una de las metas es la ampliación de la cobertura que en esta época era muy baja. En esta época existían dos secciones, la más prestigiosa se orientaba hacia la enseñanza del latín y el griego. La otra era una enseñanza moderna considerada de una categoría inferior. Con la reforma se crean cuatro secciones principales, una dedicada a la enseñanza de las ciencias y otra a las lenguas modernas.

Es importante anotar que en el año lectivo 1904–1905, en el contexto de esta reforma, Emile Durkheim dicta su famoso curso en la Sorbonne sobre la Historia de la Enseñanza en Francia. En esta época reconoce que el estudio del griego y del latín no es absolutamente necesario porque se pueden leer traducciones, pero insiste en la importancia de estudiar los autores clásicos. También muestra la importancia de centrarse en el estudio de la literatura francesa y en su historia:

Si bien es necesario tener una idea de la diversidad de los tipos humanos que se sucedieron en la historia -sobreviven total o parcialmente inclusive entre nosotros- es claro que el tipo humano que nos importa conocer por encima de todo es el nuestro; aquel hacia el cual tendemos y aspiramos, aquel que nosotros franceses, y en general, nosotros sociedad culta del siglo XX, aspiramos a realizar. Para esto sirve la enseñanza de la historia y de la literatura nacional. Debe antes que todo iniciarnos a una civilización especial, la nuestra; hacernos comprender sus elementos, compenetrarnos con ellos².

Hasta el año 1925, el objetivo principal de la enseñanza de la literatura sigue siendo el mismo, es decir, enseñar el orden en la disposición del discurso, la claridad en la expresión y el aspecto universal de la naturaleza a través del estudio de los grandes escritores franceses del siglo XVII, con una clara preferencia por los moralistas como Fénelon o Bossuet. El siglo XVIII se considera como sospechoso durante mucho tiempo: Voltaire se empieza a estudiar en 1803 como historiador y Rousseau tendrá que esperar hasta finales del siglo para ser incluido en los programas. Después de 1895 también se estudian las obras de algunos autores contemporáneos, pero solamente escritores que, como Lamartine o Victor Hugo, brillan por sus talentos de oradores y juegan un papel político importante.

En la época posterior a la primera guerra mundial, se reorganiza la educación. Se abren dos opciones después de la educación primaria: la educación primaria superior, que permite obtener el Certificado de Estudios Superiores, y la educación secundaria. En el bachillerato los alumnos y las alumnas pueden preparar un diploma que se llama "Brevet élémentaire" y "Brevet Supérieur" que permite enseñar. En 1916 las primeras niñas presentan el examen de bachillerato y en 1924 la Ley Bérard establece la igualdad entre los liceos para niños y niñas. En esta misma época se desarrollan las escuelas profesionales y técnicas. En 1930 la gratuidad de la educación se extiende hasta la secundaria. Pero en este periodo, la enseñanza de la literatura no sufre grandes modificaciones, aparte de la aparición de manuales que incluyen los escritores contemporáneos.

Es el caso del *Manuel illustré d'Histoire de la littérature française des origines à l'époque contemporaine* publicado en 1936 por G. Lanson y P. Tuffrau. Está orientado hacia la educación secundaria e incluye autores del siglo XIX y del siglo XX, lo que representa un hecho novedoso en relación con los libros anteriores de este autor. Era la época del Frente Popular y cabe mencionar además que en 1905 Lanson había declarado que consideraba un absurdo usar

² DURKHEIM, E. (1904-1905) *L'évolution pédagogique en France*, (1938) (La traducción es mía).

sólo una literatura monárquica y cristiana para la educación de una democracia que no admitía religión oficial³. En el prólogo de su manual los autores advierten:

Sólo los escritores de primer plano encontraron un lugar en el *Manuel illustré*. Y nos pareció útil insistir en las cualidades que los convirtieron en grandes escritores.⁴

En cuanto a los trabajos escritos de los alumnos de esta época, se puede notar que se reemplazan los ejercicios de imitación propios de la retórica por trabajos que cultivan la capacidad de invención y de reflexión en los niños, como la redacción o “composición francesa”. Se insiste en la expresión sincera de los sentimientos y en la utilización de un lenguaje sencillo. En los alumnos de bachillerato más avanzados, se favorece el juicio crítico con el ejercicio de la disertación que consiste en un texto argumentado a partir de un tema relacionado con la historia literaria o con un autor. Por lo general la forma canónica de la disertación comprende tres partes: tesis, antítesis y síntesis.

A partir de 1890, la explicación de texto se vuelve el ejercicio central de la enseñanza. Muchas veces se trata de un ejercicio oral. Se retoma, según Françoise Melonio, la estructura de la *praelectio* de los Jesuitas. Se estudia la situación histórica y la localización del extracto (*argumentum*), se apela a los conocimientos históricos, literarios y gramaticales (*eruditio*) con el fin de aprender más. Pero la explicación no tiene finalidad crítica y muchas veces se trata más de un comentario elogioso que del análisis detallado del texto.

Como lo vimos, antes de la guerra se había desarrollado la enseñanza de las lenguas extranjeras y de las ciencias. En el periodo que va de 1944 hasta al año 1960 podemos decir de manera muy general que se fortalece la perspectiva humanista de la enseñanza. Se rechaza los valores utilitarios y se insiste en la importancia de las disciplinas como la filosofía y la literatura. Corresponde muy bien a la definición de la educación secundaria de Durkheim que decía:

Vimos que el objeto de la educación secundaria es despertar y desarrollar las facultades de reflexión en general sin comprometerlas en ninguna tarea profesional determinada; de donde se desprende que la noción de una educación secundaria que prepare especialmente a ciertas profesiones, como el comercio o la industria es contradictoria en los términos.⁵

³ Melonio Françoise, “La littérature entre les purs et les rhéteurs” in *Le Français aujourd’hui*. No. especial Lecteurs, littératures, enseignements”.

⁴ LANSON G. et TUFFRAU P., *Manuel illustré d’Histoire de la littérature française*, Librairie Armand Hachette, 1936.

⁵ *Op.cit.*, Emile Durkheim

Es importante destacar la presencia de otras tendencias como la que se manifiesta en el proyecto de reforma de la educación elaborado en 1946 por Langevin-Wallon, justo después de la segunda guerra mundial. Nunca se llega a realizar pero plantea los principios básicos para la educación de la época. Refuerza la misión de la educación secundaria en relación con la preparación de los jóvenes a la vida profesional e insiste también en la formación humana y social de los alumnos. Este plan contempla la obligatoriedad de la escolaridad hasta los 18 años y establece los principios de la educación continua a través de toda la vida.

En el texto de la reforma se pueden leer las consideraciones generales destinadas a orientar los cambios:

Desde hace medio siglo, la estructura de la educación no ha sido modificada de manera significativa. La estructura social, por lo contrario se ha visto sometido a una transformación fundamental. El maquinismo, la utilización de nuevas fuentes de energía, el desarrollo de medios transportes y de transmisión, la concentración industrial, el crecimiento de la producción, la entrada masiva de las mujeres en la vida económica, la difusión de la educación elemental ha modificado profundamente las condiciones de vida y la organización social. (...)

Esta falta de adaptación de la educación en el estado actual de la sociedad se manifiesta por la ausencia o la insuficiencia de los contactos entre la escuela en todos sus grados y la vida. (...) Una reforma es urgente para remediar esta carencia de la enseñanza en la educación.

El primer principio de esta reforma es el siguiente:

Todos los niños, independientemente de sus orígenes familiares, sociales, étnicos, tienen el mismo derecho al desarrollo máximo que su personalidad conlleva. No deben encontrar limitación diferente a sus aptitudes. La enseñanza debe ofrecer iguales posibilidades de desarrollo a todos, darles a todos el acceso a la cultura, democratizarse no a través de una selección que aleja del pueblo los más talentosos, sino por una elevación continua del nivel cultural del conjunto de la nación.⁶

En la enseñanza de la literatura, este proyecto coincide con la publicación de la famosa colección de los manuales de literatura LAGARDE ET MICHARD. En cada uno de estos manuales se presenta una época (La Edad media) o un siglo (XVIº, XVIIº, XVIIIº, XIXº, XXº) de la historia de la literatura francesa. Esto permite que cada etapa de la historia literaria tenga su respectivo lugar, pero no impide una cierta censura en relación con los autores inconvenientes de cada

⁶Projet Langevin-Wallon, 1946

siglo. Otro aspecto novedoso es que cada texto viene acompañado de un breve cuestionario que guía la lectura y la comprensión. Posteriormente se publicaron libros para el profesor llamados “Documents”, cuyo objetivo era brindar a los profesores “un instrumento de trabajo y no modelos de explicación”⁷. Estos libros presentan notas e informaciones que ayudan a los “jóvenes profesores” en la explicación precisa y documentada de los textos.

Estas palabras, pronunciadas en una emisión de Radio France dedicada a André Lagarde y a Laurent Michard, demuestran la importancia que tuvo este manual e indica también algunas de las orientaciones que guiaron a sus autores.

Lograron permitir el acceso de una gran mayoría a una cierta concepción de la historia literaria, hasta que le llegó el turno al LAGARDE ET MICHARD de aparecer como algo completamente pasado de moda, inclusive anticuado, apunta Claire Devarieux al recordar que en la edición de 1973, ya no se habla del antisemitismo de Celine o de la homosexualidad de Gide pero que fue necesario esperar hasta los años 80 para que ciertas páginas de Rabelais no fueran censuradas en nombre del decoro. En total treinta millones de literarios encierra han estudiado con los manuales LAGARDE ET MICHARD.

Citando a Violaine Houdart – Mérot, podemos concluir que, en la época que va hasta 1960, las instrucciones oficiales refuerzan el papel educativo de la enseñanza del francés en el bachillerato a través del uso exclusivo de la literatura.

Durante todo este periodo, va surgiendo otro tipo de relación con el texto escrito. Poco a poco, el ejercicio de composición francesa se independiza del ejercicio de retórica. Se empieza a considerar como una interpretación de la realidad y no como una imitación de ésta. En 1960, aparecen los primeros comentarios de texto escritos. El discurso explicativo o descriptivo ocupa un lugar más importante y entra a competir con las lecciones de moral que se hacen a partir de los textos. Gracias a manuales como los de Lagarde et Michard, se empieza a explicar el texto a partir de su ubicación en una corriente literaria. Sin embargo se sigue invitando al alumno a buscar “la intención del autor” y prevalece la interpretación del maestro. Finalmente, la composición francesa se libera de la influencia de la retórica; las tareas de los alumnos demuestran que se hace referencia cada vez más a las obras y también a los manuales.

Los acontecimientos del año 1968 marcan una fuerte ruptura en la concepción de la enseñanza del francés. Leamos sobre este punto los dos primeros objetivos del Manifiesto de Charbonnières, publicado en *Le Français*

⁷ BOCHÉ RENÉE, GAUTREAU JACQUES, Collection Lagarde et Michard, *XVII^e siècle, Documents*, Edition Bordas

aujourd'hui del mes de septiembre de 1969. Este texto va a modificar muchos aspectos de la enseñanza del francés y de la literatura y tiene impacto en las reformas actuales:

1. Dominio de la lengua oral y escrita

Aprendizaje y manejo de estructuras sintácticas y relativas al léxico en función de los "niveles de lengua" implicadas en las situaciones de uso. Esto es para todos los ciclos: la enseñanza de la lengua no se puede detener al final del tercer grado y ser dispensada solamente por el canal de ejercicios tradicionales de disertación y explicación de textos.

Todos los maestros de francés desde la escuela maternal hasta la universidad es antes que todo un profesor de lengua y debe recibir la formación adecuada.

2. Aprendizaje de la lectura

El maestro de francés es un maestro de lectura, facilita el acceso a las diferentes formas de la expresión, sin limitarlas a las formas escritas y sin limitar las formas escritas a la literatura. Permite que los estudiantes las aprecien sin ceder a las presiones de la moda del medio.⁸

En relación con la literatura se rescata la lectura literaria de obras importantes, pero se cuestiona fuertemente el orden cronológico propio de la historia literaria. Esta tendencia se define como la "cultura-suma" y a propósito de esta concepción se dice lo siguiente:

Nos parece que, para ser eficaz, toda reflexión sobre la selección de los textos y los métodos debe ser articulada no a partir de un programa cronológico (que presupone la cultura-suma que rechazamos por poco realista) sino a partir de una progresión de los objetivos que deberían ser establecidos a partir de los intereses y de las aptitudes de los niños de cada edad (...) ⁹.

Sobre la enseñanza del francés y de la literatura en la educación media, se enuncian principios que siguen teniendo vigencia en los programas actuales. Se recuerda por ejemplo que sería un error consagrar todo el horario de las clases de francés al estudio de las obras literarias. El texto dice así:

Si bien es cierto que este estudio puede, por una cierta impregnación, favorecer el crecimiento lingüístico, siempre y cuando los estudiantes estén en capacidad de aprovechar esta lección implícita, lo que no ocurre en la mayoría de los casos, no por esto se debe renunciar a los ejercicios sistemáticos de entrenamiento a la práctica de la lengua.

⁸ "Manifeste de Charbonnières" in *Le Français aujourd'hui*, septembre 1969.

⁹ *Ibid.*

Se insiste en el hecho de que la cultura de los estudiantes no proviene del colegio sino del mundo exterior y que por lo tanto el papel del colegio es brindar unas herramientas metodológicas como una base para posibles estudios literarios en el futuro o para la preparación de la vida profesional.

Las obras literarias se estudian a partir de dos ejes. Primero se ubica el texto en su **contexto** y se analiza en el plano sincrónico, es decir, que se trabaja lo relacionado con el autor, el medio sociocultural y el movimiento literario. El segundo plano es el diacrónico: se trabaja la obra desde el punto de vista del género al cual pertenece, el tema, la corriente de ideas a la cual está adscrita y la manera como se relaciona con las obras que la preceden. Finalmente se considera el **texto** como un objeto estético y se estudia su arquitectura interna.

Las consecuencias prácticas de estas nuevas orientaciones pedagógicas son las siguientes:

- Se recomienda no utilizar los manuales tradicionales porque presentan la historia literaria desde un enfoque demasiado “directivo”.
- Se recomienda elaborar “dossiers” sobre las grandes corrientes de ideas.
- También se recomienda un trabajo interdisciplinario que relacione la literatura con la filosofía o la historia.

En cuanto a los ejercicios escritos, la orientación es la siguiente:

- Se conserva la **disertación** porque cultiva la capacidad de argumentación y de síntesis. Pero se pide no caer en la estructura tradicional con la “fatídica tercera parte” dedicada a la síntesis.
- Se impulsa la elaboración del **ensayo** que se define como “un compromiso inmediato con un tema preciso” que responde al interés de los alumnos por la literatura de ideas y a su deseo de expresiones personales.
- Se recomienda los ejercicios de **contracción de texto** por considerar que favorecen la inteligencia sintética.
- Se recomienda el **comentario compuesto**. Se trata de un ejercicio diferente de la explicación de texto. El comentario se hace a partir de un texto largo o de un conjunto de documentos. Se trata de un comentario argumentado y crítico que resalta los puntos más importantes de uno o varios textos.
- Se recomienda también la elaboración de **fichas de lectura**

- Se invita a los profesores a que favorezcan la **composición libre**, como redacción de artículos, reportaje, etc.
- Se le da validez a los **trabajos orales**, como comentarios de textos, exposiciones individuales o en grupo, discusiones, etc.

El año 1969 es también la época en que Roland Barthes dicta su famosa conferencia “Reflexions sur un manuel”¹⁰ en el *Coloquio de Cérisy sobre la Enseñanza de la literatura*. En este texto Barthes preconiza tres medidas para reformar la enseñanza de la literatura. Con la primera propone darle la vuelta al clásico-centrismo y hacer la historia literaria al revés empezando por los autores contemporáneos. La segunda propuesta consiste en substituir el texto al autor, a la escuela, al movimiento literario. Como tercer principio, plantea el desarrollo de una lectura polisémica para abrir el texto al simbolismo.

Es evidente que esta orientación que busca sus fundamentos en los modelos sabios de la lingüística, de la filosofía y de la pragmática no tiene un efecto inmediato en la práctica.

La ruptura se produce en 1981 cuando el ministro Savary del gobierno Mitterand decide aplicar los principios establecidos por la ley Haby promulgada en 1975. En 1981 los estudiantes que cobija esta reforma entran a 2º e inauguran los nuevos programas. Esta reforma que refleja la crisis de valores de la enseñanza de la literatura, dividida entre una enseñanza tradicional y una enseñanza basada en las últimas tendencias, que exigen del profesor el conocimiento de nuevas nociones teóricas, produce una fuerte resistencia en el público.

En 1987 y luego en 1988 se corrige un poco la tendencia anterior, con una revalorización de una cultura común y la introducción de un programa que incluye el estudio de obras clásicas. Sin embargo la cultura literaria se ha modificado, integra ideas como la competencia de lectura y de escritura, los manuales presentan nociones que pertenecen al análisis estructural de los textos. Esta evolución se refleja por ejemplo en el manual elaborado a partir de las instrucciones ministeriales de 1987, titulado *Vers la maîtrise* de 2º que se plantea como objetivo “proponer a los alumnos una iniciación progresiva a los ejercicios escritos del bachillerato, al permitirles revisar y profundizar sus conocimientos en sintaxis, ortografía y lexicología” y como método “hacer observar el funcionamiento de los textos para después hacer reproducir o

¹⁰ BARTHES, R., “Reflexions sur un manuel” in *Le Bruissement de la langue*, Essais critiques IV, Editions du Seuil, 1984

analizar ciertos elementos de composición, en función de un objetivo de redacción muy preciso”¹¹.

Este libro presenta extractos cortos de ensayos o de obras literarias organizados de acuerdo a los objetivos de la enseñanza por módulos. Cada capítulo propone una iniciación progresiva a ejercicios escritos del bachillerato, que permiten a los alumnos revisar y profundizar sus conocimientos en sintaxis, ortografía y lexicología a partir de la observación del funcionamiento de diferentes tipos de textos (narrativo, descriptivo, informativo, explicativo, argumentativo...) y del análisis de ciertos elementos de composición, en función de un objetivo de redacción muy preciso: organizar una discusión, clasificar los argumentos de un texto, escribir un resumen, etc. Este manual es fiel a las tendencias de esta época al no incluir ningún elemento de historia literaria, pero es un excelente ejemplo de los aspectos positivos de las nuevas orientaciones en cuanto a la enseñanza de la lengua materna en el bachillerato, porque cumple con su propósito de formar de manera sistemática a los alumnos en el análisis de los textos y el aprendizaje de la escritura.

ÚLTIMAS REFORMAS Y PROGRAMAS VIGENTES PARA LA ENSEÑANZA DEL FRANCÉS Y DE LA LITERATURA

Después de este recorrido por momentos importantes de la historia de la enseñanza de la literatura, vamos finalmente a presentar algunos de los principios que sustentan los nuevos programas oficiales de literatura en el bachillerato. Es importante señalar que las reformas que se vienen realizando desde el año 1991 responden a la necesidad de asumir la educación secundaria de un público amplio porque a partir de esta época el objetivo del gobierno es que 80% de la población obtenga su diploma de bachillerato. La pregunta entonces es cómo hacer para que la generalización de la educación secundaria no afecte la calidad de la enseñanza.

El polémico ministro Claude Allègre, organiza una consulta en todo el país para saber qué saberes enseñar en los colegios. Participan 1.812.109 alumnos en la encuesta, es decir que 78% de los alumnos de las escuelas públicas llenan el cuestionario. Asimismo, 52% de los profesores de todos los tipos de colegios participan en la definición de sus disciplinas.

¹¹ NEVEU, F., LEMAITRE D., *Vers la maîtrise du texte*, Hachette Education, 1993

Respecto a la enseñanza de la literatura y más generalmente del francés, Alain Viala, que participó activamente en la elaboración de los nuevos programas, resalta que existe un cierto malestar en la enseñanza del francés. Se debe, entre otras causas, a la presencia de las múltiples corrientes de investigación y de interpretación, tanto en relación con la lengua como con la literatura. No existe actualmente una visión global de la disciplina.

La otra dificultad es que se debe integrar la enseñanza de la lengua con aspectos como la gramática, el léxico y la literatura. Se debe trabajar a partir de varios tipos de textos y documentos audiovisuales, y no solo a partir de textos literarios.

Otro punto importante es que la enseñanza de la literatura debe considerar una amplia gama de textos. No solamente se debe leer novelas sino también textos que pertenecen al género epistolar, por ejemplo. Se deben incluir literatura moderna actual y textos de literatura extranjera.

Otro principio importante es la organización por “*groupement de textes*” o módulos que agrupan textos en torno a una temática. Se debe evitar el estudio de textos aislados, sacados de su contexto. Lo aconsejable es construir secuencias que agrupen textos de varios autores, de varios géneros, que ofrezcan una pluralidad de puntos de vista, que permitan estudiar varias técnicas literarias.

Examinemos ahora los programas oficiales de literatura en el bachillerato, para el equivalente de los grados 10º y 11º (2º y 1º en el sistema francés). Para conocerlos, consulté el BO No. 28 del 12 de julio de 2001. Cabe mencionar que anteriormente se habían publicado otras versiones de estos programas, una en el B.O del 12 de agosto de 1999, una en el de 31 de agosto de 2000 y que se puede notar una pequeña evolución en relación con la presencia de la historia literaria que poco a poco ocupa un lugar más importante. (en gran parte por la presión de los padres de familia y de un sector del profesorado).

El programa de la clase de 2º constituye la primera etapa de la enseñanza del francés en el liceo, tiene como función consolidar los conocimientos adquiridos en la educación básica, está orientado hacia la adquisición de un dominio cada vez mayor de la lengua, el conocimiento de la literatura, la constitución de una cultura y la formación de un pensamiento autónomo por parte de los alumnos.

Los contenidos se estructuran a partir de un objetivo según el cual se debe capacitar al alumno para construir las significaciones de los textos y de las obras. Esto se logra a través de cuatro *perspectivas* de estudio que son: el acercamiento al estudio de la historia literaria y cultural, el estudio de los géneros y de los registros de lengua, la reflexión sobre la producción y la singularidad de los

textos, el estudio de la argumentación y sus efectos sobre los destinatarios. El propósito esencial es que el estudiante se apropie de estas cuatro *perspectivas* para leer y producir textos, pero se advierte que este objetivo se debe lograr de manera progresiva. Por esta razón, el programa precisa las nociones que se deben abordar, los objetos de estudio de la clase de 2º, los conocimientos y las competencias que los alumnos deben adquirir. Se precisa que los alumnos deben estudiar a partir de una *perspectiva dominante* y una *perspectiva complementaria* para abordar el análisis de una obra en toda su complejidad. El profesor tiene la libertad de organizar su proyecto pedagógico. Se plantean cinco temas de estudio obligatorios y dos opcionales. Voy a presentar los tres primeros temas con sus respectivas perspectivas. Los demás contenidos aparecen en el cuadro que se encuentra en las páginas siguientes.

TEMAS DE ESTUDIO:

1. UN MOVIMIENTO LITERARIO Y CULTURAL DEL SIGLO XIX O DEL SIGLO XX (FRANCÉS O FRANCÓFONO)

Corpus: un conjunto de textos literarios (poesía y prosa) y de documentos (incluso iconográficos) y una obra seleccionada por el profesor.

Perspectiva dominante: estudio del género y de los registros.

Perspectiva complementaria: acercamiento a la historia literaria, estudio de los efectos sobre los destinatarios.

2. EL RELATO: LA NOVELA O EL CUENTO LARGO, UNA OBRA DEL SIGLO XIX O DEL SIGLO XX.

El objetivo es hacer aparecer el funcionamiento y la especificidad del género narrativo.

Corpus: Una obra literaria del siglo XIX o del siglo XX, seleccionada por el profesor, acompañada de textos complementarios.

Perspectiva dominante: Estudio del género y del registro.

Perspectivas dominantes: Acercamiento a la historia literaria; estudio de los efectos sobre los destinatarios.

3. EL TEATRO: UNA OBRA SELECCIONADA POR EL PROFESOR (COMEDIA O TRAGEDIA)

Se trata de percibir la especificidad (el teatro como texto y espectáculo) y la evolución del género, las relaciones, pero también las distinciones entre género y registro.

Corpus: una obra seleccionada por el profesor (comedia o tragedia) acompañada de textos y documentos complementarios.

Perspectiva dominante: Estudio del género y registro.

Perspectiva complementaria: Acercamiento a la historia literaria, estudio de los efectos sobre los destinatarios.

En la parte de la metodología, se indica que la enseñanza se debe organizar en secuencias que asocian la lectura, la escritura, lo oral y el trabajo sobre la lengua. La secuencia se construye libremente a partir de textos literarios, documentos escritos y audiovisuales, para los cuales se indican unos criterios de selección.

Se hacen algunas precisiones en relación con el tipo de lectura. Se debe realizar una lectura analítica, con el estudio detallado de un extracto, de un capítulo, a partir de sus rasgos característicos. También se debe realizar ejercicios de lectura “cursiva”, es decir lectura libre para desarrollar la autonomía del estudiante en una práctica que no siempre le es familiar.

En el programa de 1º, los objetivos son los mismos que en el grado anterior, es decir, progresar en el dominio de la lengua, incrementar el conocimiento de la literatura, fomentar la constitución de una cultura y de un pensamiento autónomo. En cuanto al dominio de la lengua, los alumnos deben al finalizar el año, ser capaces de redactar un texto compuesto que responda a preguntas precisas, con una sintaxis y un vocabulario apropiado. En la parte oral, deben estar en la capacidad de expresar claramente su pensamiento. Las perspectivas tampoco se modifican. Estos objetivos se realizan alrededor de cuatro ejes de acercamiento a los textos y los contenidos están indicados en el cuadro que presentaré en las páginas siguientes.

Para observar mejor la aplicación de estos programas, consulté dos manuales de enseñanza de francés y literatura del año 2001. Pude observar lo siguiente:

En el primero, titulado *Des textes à l'oeuvre* se puede notar que la parte dedicada a la historia literaria está ubicada en las últimas páginas. Esto obedece a la idea de que se debe partir del estudio del texto para llegar a la historia literaria y no al revés, como se hacía en el pasado. Los ejercicios sistemáticos sobre los textos están ubicados en una sección que se encuentra también al final del manual. No se explican las principales nociones literarias como en manuales anteriores. Existe solamente un glosario con una escueta definición de estas nociones al final del manual. Las secuencias son cortas y muy bien delimitadas, lo que permite una cierta claridad en la organización del programa.

En el segundo manual *Français 2º, Nouveau programme*¹², el contenido está organizado en “módulos” o secuencias que corresponden a los diferentes temas de estudio del programa oficial. Una de estas secuencias está organizada en torno al tema: “El otro”.

Comprende, por ejemplo, un texto de *La conquête de l'Amérique* de Todorov, un texto de Claude Lévy – Strauss, “Race et Histoire”, un texto de Gougenheim “Les mots français dans l’histoire et dans la vie” (la notion d’étranger). Luego propone textos organizados a partir de sub-temas como “Barbares et civilisés” con textos de Montaigne, de Diderot. Otro sub-tema es “La négation de l’Autre” con textos de Voltaire, de Jean Paul Sartre y documentos. El último sub-tema es “L’autre en question”.

En este manual, la parte correspondiente a la historia literaria también está ubicada al final del libro; existe un glosario que permite aclarar los términos usuales de la crítica literaria. Pero también encontramos rúbricas muy bien elaboradas llamadas *Lenguas y discursos* dedicadas a aspectos como el discurso argumentativo, la enunciación, los procedimientos retóricos, las figuras literarias, etc.

Para concluir este punto, se podría decir que la organización de diversos textos literarios y documentos en secuencias agrupadas en torno a un tema o a un proceso (por ejemplo, *escribir, leer, reescribir*) es muy interesante y permite organizar muy buenos materiales pedagógicos. Si uno consulta los sitios especializados en la red, se nota que esta modalidad de trabajo motiva mucho a los profesores que proponen una gran cantidad de proyectos de secuencias de textos y están interesados en discutir sobre este tema con sus colegas.

Sin embargo, si se compara los contenidos de los manuales actuales con manuales anteriores, por ejemplo el manual que ya mencioné, *Vers la maîtrise du texte*, en el cual se proponían ejercicios de lectura y de escritura organizados en una forma sistemática, se entiende que las últimas reformas implementadas por los ministros Allègre y Lang sean el objeto de críticas. Vuelven a incluir parcialmente la historia de la literatura como uno de los modos de acercamiento al texto. No presentan ejercicios sistemáticos de escritura y los ejercicios de lectura no siempre permiten un análisis profundo del texto.

Numerosas asociaciones que agrupan padres de familia, profesores, intelectuales están tratando de combatir estas reformas para defender la enseñanza de la literatura. Seguramente, muchos están animados por la nostalgia de la enseñanza tradicional basada en la historia literaria, pero existe también

¹² Daniel Stissi y otros, *Français 2º, Nouveau programme*, Edition Delagrave

una preocupación de un cierto sector en el sentido de que esta reforma aparentemente progresista promueve la disminución del nivel intelectual de los alumnos. Muchos se preocupan por la tendencia a suprimir el ejercicio clásico de la disertación que permite adquirir una gran capacidad de síntesis y de argumentación y que favorece la formación del espíritu crítico.

Para ilustrar las fuertes críticas a las cuales están sometidos estos nuevos programas, les presento a continuación el cuadro comparativo, publicado en el artículo “La littérature au lycée, selon M. Lang: Vienne la nuit, sonne l’heure des équarisseurs”, en español “La literatura en el liceo, según el señor Lang: Que venga la noche y suene la hora de los descuartizadores”.

Cuadro comparativo de los contenidos de los programas de francés en los 1948-2001¹³

GRADO10º

1948 a 1980	1981	2001
Autores Obras seleccionadas de prosa y de poesía de los escritores franceses del siglo XVIIº hasta el siglo XX.	Autores El programa recomienda estudiar antes que todo las obras de autores franceses que desde la Edad Media hasta nuestros días ofrecen las mejores oportunidades para el desarrollo personal de los alumnos.	Autores 1. Un movimiento literario y cultural del siglo XIX o del siglo XX (francés o francófono) 2. El relato: la novela o el cuento largo, una obra del siglo XIX o del siglo XX 3. El teatro: una obra seleccionada por el profesor (comedia o tragedia) 4. El trabajo de la escritura: análisis de las relaciones entre fuentes, proyectos, borradores, texto y variantes. 5. Demostrar, convencer y persuadir. 6. Escribir, publicar, leer hoy en día. 7. El elogio y la reprobación (estudio de la argumentación)
Antología del siglo XVIº CORNEILLE: una obra opcional.” RACINE: una obra opcional.” MOLIÈRE: una obra opcional.” BOSSUET: sermones y <i>Oraciones fúnebres</i> LA FONTAINE: Fábulas, libros VII a XII. LA BRUYERE: <i>Caracteres</i> MONTESQUIEU: <i>Grandeza y decadencia de los Romanos, Lettres persanes</i> VOLTAIRE: <i>Cuentos y cartas seleccionadas</i> Extractos de las novelas del Siglo XIX. Antología de los poetas del siglo XIX.	No existe lista de estos autores. Se señala a los profesores los dos grandes tipos de posibilidad. Se indica la importancia de cada una con las definiciones e ilustraciones presentadas. En cada una de estas rúbricas se repiten las instrucciones anteriores	

¹³ Este cuadro fue publicado en el siguiente artículo: “La littérature au lycée, selon M. Lang: Vienne la nuit, sonne l’heure des équilibrisseurs”, publicado en “L’œuvre de mort du gouvernement contre l’école”, suplement N° 502 de *Informations ouvrières* (semana del 28 de agosto al 4 de septiembre de 2001). La traducción del texto es mía.

GRADO 11º

1948 a 1980	1981	2001
Autores Obras seleccionadas de prosa y poesía de escritores franceses del siglo XVII al siglo XX. MONTAIGNE: extractos CORNEILLE: una obra de teatro de libre elección." RACINE: una obra de teatro de libre elección." MOLIÈRE: una obra de libre elección." PASCAL: <i>Les Provinciales</i> (una de libre elección) BOILEAU: <i>Arte poética</i>, Epístolas VOLTAIRE: Extractos DIDEROT: Extractos Un drama romántico Una obra poética importante del siglo XIX. Una obra importante en prosa del siglo XIX (novela, crítica, historia)	Autores Algunos autores cuya lectura es particularmente educativa se abordaron en el curso del ciclo de estudio anterior. En los grados 10º y 11º, permitirán realizar investigaciones más profundas y descubrimientos más fructíferos. Es el caso, por ejemplo, de LA FONTAINE, MOLIÈRE, o RACINE, de VOLTAIRE, o ROUSSEAU, de CHATEAUBRIAND, BALZAC o VICTOR HUGO, de varios escritores del siglo XX. Es natural entonces que se vuelvan a encontrar en este nivel. Otros han producido obras de una gran riqueza, cuyo acceso hubiese difícil más temprano, por lo menos en sus aspectos más significativos. Aportan elementos nuevos para la sensibilidad y la reflexión de los adolescentes. Es el caso, por ejemplo de Montaigne, Pascal, Diderot, Baudelaire, de poetas y novelistas o de dramaturgos contemporáneos. Conviene reservarle un lugar importante.	Autores 1. Un movimiento literario y cultural francés y europeo del siglo XVI al siglo XVIIIº. 2. La poesía: un libro y / o una selección de textos realizada por el profesor. 3. Convencer, persuadir y deliberar: el ensayo y el diálogo. 4. Lo biográfico 5. Lo epistolar 6. El apólogo 7. Las reescrituras 8. Escribir, publicar, leer en el pasado.
* Los profesores de 9º, 10º y 11º de una misma institución seleccionarán en Consejo de educación las obras de estos autores que se explicarán en estos grados.		

Con este cuadro comparativo de los contenidos de los programas de tres épocas, Michel Sérac, autor de este artículo, quiere demostrar que los programas fueron sometidos a un proceso de dislocación por parte de los últimos ministros de educación. Anota, por ejemplo, que la poesía no figura explícitamente en el programa de 10º grado y que si un profesor selecciona una tragedia como parte de su programa pedagógico, los alumnos de su clase nunca van a conocer a Molière o a Marivaux. Este mismo alumno tendrá la oportunidad de conocer una obra de teatro cuando su abuelo leía nueve obras en el mismo grado de

bachillerato. Podrá ignorar todas las escuelas poéticas, excepto una que se considera como objeto de estudio en el programa. En la opinión de Michel Sérac, los ministros, con el pretexto de la masificación de la educación que se oficializa en 1989 con la Ley de orientación sobre la educación, están promoviendo la igualdad en la ignorancia.

CONCLUSIONES

En este artículo quise mostrar que la enseñanza de la literatura francesa en los colegios ha ido evolucionando lentamente en el curso de la historia y que existe una estrecha relación entre la manera cómo se concibe esta enseñanza y las tendencias sociales y políticas de una época determinada.

Las nuevas modalidades de enseñanza del francés y de la literatura obedecen a la masificación de la enseñanza en el bachillerato y a una concepción mucho más flexible de la pedagogía que enfatiza la participación activa del estudiante. También obedece a nuevas modalidades de acceso al saber y a la formación. Se señala, por ejemplo, que cualquier persona puede presentar el examen de bachillerato, independientemente del hecho de que esté o no inscrito en un colegio. Lo que se quiere verificar en relación con el francés y la literatura, es el hecho de que el estudiante tenga las competencias necesarias para ser autónomo en su aprendizaje y que tenga los conocimientos necesarios para compartir una herencia cultural común, es decir, la capacidad para ubicarse en el mundo, apropiarse del lenguaje para interpretar y producir un discurso de acuerdo a ciertas reglas. Propician la disminución de la exigencia y se teme que baje el nivel de los alumnos.

Sin embargo, existen fuertes críticas en relación con estos programas. Su extrema flexibilidad conlleva un riesgo de confusión en el momento de evaluar a los alumnos en las pruebas de bachillerato y dificulta garantizar el mismo nivel de exigencia en todos los colegios. Los nuevos programas incluyen el estudio de la lengua como un componente metodológico transversal presente en todos los temas de estudio, pero parecen poco precisos en cuanto a los objetivos que se proponen alcanzar en los diferentes aprendizajes, en particular en lo que concierne al estudio de la lengua y la escritura. Atomizan el saber y no permiten construir referentes históricos sólidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DURKHEIM E. L'évolution pédagogique en France, 1938. (<http://pages.infinit.net/sociojmt>)
- LANSON G. et TUFFRAU P. Manuel illustré d'Histoire de la littérature française, Librairie Armand Hachette, 1936.
- SERAC M. "La littérature au lycée, selon M. Lang: Vienne la nuit, sonne l'heure des égarés", publicado en "L'oeuvre de mort du gouvernement contre l'école", suplement N° 502 de *Informations ouvrières* (semana del 28 de agosto al 4 de septiembre de 2001)
- HOUDART - MÉROT V. *La Culture littéraire au lycée*, Presses universitaires de Rennes, Paris, Adapt Editions, 1998, comentario realizado por Isabel de Peretti.
- MELONIO F. "La littérature entre les purs et les rhéteurs", *Le Français aujourd'hui*, No especial, "Lecteurs, littératures, enseignement"
- BOURDIEU, P. GROS C., "Principes pour une réflexion sur les contenus de l'enseignement, 1998.
- BARTHES, R., "Réflexions sur un manuel", Essais critiques IV, *Le bruissement de la langue*
- NEVEU F., LEMAÎTRE D., *Vers la maîtrise des textes, Initiation aux exercices écrits du baccalauréat*. Hachette Education, 1997
- LANCREY- JAVAL, R. Des textes à l'oeuvre, Hachette Education, 2001
- STISSI D. y otros, Français 2º, Nouveau programme, Edition Delagrave, 2001.
- Bulletins officiels du ministère de l'éducation nationale. (<http://www.education.gouv.fr/bo>)